

Análisis del sector bancario nacional Econ. José Alexander

Superlano Jaimes

En la actualidad para nuestro país es de alta dificultad el poder establecer la medición de distintos aspectos que

componen la vida económica nacional, así como también registrar un comportamiento total de un sector económico, la generación de este marco de gran opacidad ha generado confusión y una expectación negativa en un panorama que cada día se ve más incierto.

Al momento de establecer una política de acción clara, es necesario conocer toda la información relacionada con un sector, para ello es importante contar para un eventual análisis datos, con informes y análisis de carácter situacional que puedan promover el margen de acción necesario para que el hacedor de política tome la mejor decisión que se encuentre a su alcance, con el objetivo de lograr una óptima instrumentación de las políticas y acciones a establecer en un horizonte de tiempo de determinado.

En Venezuela, no solo el no suministro de información agrava el panorama, sino que, adicionalmente no contar con un sistema económico estable genera las bases para un escenario de alta incertidumbre, en donde el comportamiento hiperinflacionario sobre el nivel de precios ha afectado negativamente como elemento adicional al esquema de consumo de los hogares en nuestro país, la capacidad operativa del aparato productivo nacional.

Es así como se tiene que, a inicios del mes de marzo de 2018 como primer aspecto la no concreción de una política económica solida en favor del fortalecimiento del productor nacional, así como también, del parque empresarial en sus distintos sectores y subsectores que son de momento, los únicos capaces en proveer una fuente de trabajo distinta y a pesar de la situación actual más competitiva que las fuentes de empleo que se ofrecen en el sector público.



Por consiguiente, se debe mirar con mucho detenimiento el comportamiento de los distintos sectores que componen la vida económica de nuestro país, en este orden de ideas, es necesario destacar que con mayor énfasis, hay que observar lo que está ocurriendo en el sector financiero, puesto que es uno de los sectores mas solidos en la estructura económica nacional, sin embargo, es necesario destacar que a pesar de su buen comportamiento de resultados consolidados se puede apreciar una desaceleración sostenida en su capacidad operativa, lo que agrava cada día el panorama para las entidades financieras.

Es así como se tienen algunas cifras consolidadas dignas de destacar en el sector y que indican la respuesta y el margen de maniobra real que obtienen las agencias bancarias en medio de un marco altamente lleno de incertidumbre y de expectativas no muy claras para el sector, porque si bien se establece por medio de algunos estudios independientes la solvencia del mismo, así como también un rendimiento positivo, es necesario destacar que hay comportamientos dignos de ser analizados con mayor detalle.

Es así como, para el caso de la banca en un primer momento el rendimiento de dicho sector se ve afectado por un comportamiento de la masa monetaria en donde la misma se viene reportando hacia un alza sostenida y en donde viene operando con plena correspondencia a los patrones de aumento en el nivel de precios, destacando que, durante el año 2017 la masa monetaria tuvo un crecimiento de 268,10% adicionalmente el crecimiento mensual de esta es considerablemente mayor al tener en cuenta su incremento.

Crecimiento masa monetaria		
sept-16	sept-17	
9,92%	26,35%	

Fuente	BCV

Esa variación de liquidez, género como consecuencia un aumento sobre las captaciones en el sistema financiero de 9.126.655 millones representando esta un total superior al 25% del comportamiento general a nivel del sector bancario, dicho incremento también generó un aumento en la cartera de créditos del sistema bancario, ubicándose esta en 3.818.073



millones siendo esta relativa a un incremento superior del 20% respecto a las cifras generales de todo el sistema.

Adicionalmente, es necesario destacar que las captaciones del público son la principal fuente de establecimiento de la estructura de pasivos a nivel del sector, siendo un total de 93,31% lo que evidencia un saldo total 44.021.181 millones, lo que impacta en una cifra consolidada de 26,16% para la banca, siendo reafirmado principalmente por la dilatación de depósitos a la vista al ser superior al 25% ubicándose en una cifra consolidada de 8.129.381 millones, representando así un margen relativo al 87% sobre el monto de las captaciones totales en el sector, lo que indica una alta proporción a una eventual volatilidad en los depósitos del que componen el mismo.

Cartera de créditos

En términos netos, la cartera crediticia se ubicó en 21.925.231 millones mostrando un crecimiento en el mes de septiembre de 2017 de 3.818.073 millones siendo este superior al 20% registrado en la estructura total, es de relevancia observar como el incremento de la liquidez monetaria, genera como consecuencia un incremento en la cartera crediticia, sumando al cumplimiento obligatorio de gavetas y el financiamiento por la banca pública transferencias y la política de subsidios que mantiene en operación el gobierno nacional. Para finales de 2017 el índice de morosidad se ubicó en un 0,07% teniendo una cobertura en operaciones de 2.166% de aprovisionamiento sobre la estructura de la cartera.

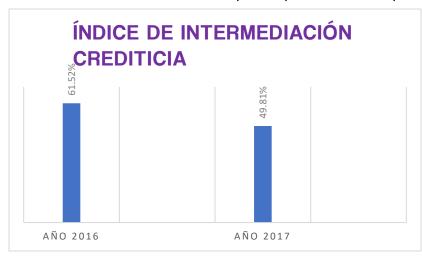


Fuente: SAIF y cálculos propios.



Índice de intermediación crediticia

Por su parte en todo el sistema bancario, se registró una disminución sustancial del índice de intermediación crediticia, esto quiere decir que, bajo esta relación, el sector bancario destinó un porcentaje menor en sus captaciones para el financiamiento de la cartera de créditos. Ubicándose esta en -11,7 puntos porcentuales respecto al 2017.



Fuente: SAIF y Cálculos propios

Comportamiento en carteras de Activos / Pasivos e Inversiones en todo el sector.

Comportamiento Activos / Pasivos e Inversiones en el sistema bancario		
Activos	Pasivos	Inversiones
49.776,914	47.177.467	2.910.551

Fuente	SAIF y cálculos propios

Logrando la interpretación de los datos anteriores, se puede destacar que la principal canalización de activos hacia el sector lo hizo la banca universal, teniendo una participación superior al 98%. En contraste con el análisis de activos se puede decir que la alta expansión en pasivos por parte de todo el sector bancario se genero principalmente como consecuencia de un aumento en las captaciones, siendo estas representadas bajo un 26% superior a las del año pasado y un aumento en sus compromisos con un porcentaje cercano al 7%, donde se evidencia un franco proceso de reducción de margen de maniobra por parte de la banca nacional.



Por su parte, la cartera de inversiones registró una ampliación anual del 194% como consecuencia de un mayor número de operaciones disponibles para la venta de títulos valores, reflejando un aumento en colocaciones en el BCV de las operaciones interbancarias en un 41,51% anual. Adicionalmente, el incremento del patrimonio en todo el sector estuvo rondando el 351% en cifras consolidadas, lo que evidencia un proceso de capitalización aceptable en términos nominales.

Indicadores de Rentabilidad

Adicionalmente es necesario destacar en cuánto a indicadores de rentabilidad que los mismos han reportado para todo el sector en el ratio de rentabilidad sobre activos (ROA) un porcentaje relativo al 4,28% y para el ratio de rentabilidad sobre capital (ROE) un porcentaje de 81,39, evidenciándose así un efecto de apalancamiento positivo sobre el nivel de operaciones del sector.

ROA	ROE
4,28%	81,39%

Análisis comparativo

Como se puede observar, el sector bancario en un primer momento no pareciera tener un comportamiento general que promueva una acción de alarma o preocupación, sin embargo, es de sumo interés destacar que la intención del autor, no es alarmar ni promover la estructuración de una matriz de opinión o sensacionalismo con lo que se va a expresar a continuación, ya que existen otros puntos de vista y otras aristas provenientes de otros colegas que pueden contrastar con lo que aquí se expresará dejando a libre interpretación y a libre escogencia del lector el criterio que mas se adapte a su lógica de pensamiento y con el cuál se sienta mas identificado.

Es así como es necesario destacar, que el ritmo en el crecimiento de precios ha venido evolucionando a un ritmo vertiginoso lo que evidencia un incremento progresivo en la masa monetaria como consecuencia de un nivel de aumento en el índice de precios al consumidor (IPC), llegando según algunos analistas a rozar la barrera del 6.000% para principios de este año.

Al respecto es necesario destacar que la banca no tiene un mecanismo eficiente para protegerse de una eventual escalada de la espiral hiperinflacionaria, puesto que la cobertura de sus operaciones se viene estableciendo en una lógica de operación nominal, mas no real de la moneda, es así como, la leve actividad sobre las inversiones en el sistema bancario evidencia adicionalmente que existen una acción de desaceleración sostenida en el ahorro hacia las entidades bancarias, producto de que los ahorristas ven mas provechoso tener el dinero fuera de los bancos como institución financiera maestra para las labores de intermediación.

El colapso en algunos servicios de plataforma y en la estructuración de productos e instrumentos al cliente es mas evidente cada día, sumergiendo al sector bancario en una acción de constante incertidumbre, a toda vez que diariamente los ahorristas tienen que lidiar con limitaciones que no hacen el esquema económico y el sistema de pagos actual viable en el mediano y corto plazo para la realización de sus operaciones en la economía nacional.

La utilización de la banca electrónica, en algunas ocasiones para los ahorristas del sector son una herramienta de primera prioridad, sin embargo, el deterioro en la infraestructura tecnológica de la banca y su estructura en materia de transferencia de datos no generan un panorama favorable en consolidación de los servicios electrónicos como un sistema de pago alternativo que permita sortear con eficiencia las realidades relacionadas a la escasez de efectivo, ya que en muchas ocasiones esta tecnología no es manejada en su totalidad por los ahorristas que componen dicho sistema, así como también, es necesario destacar que para su pleno funcionamiento se requiere una actualización y mejora tecnológica de todas las agencias que componen el sistema bancario nacional.

La brecha actual entre la tasa de interés y la inflación pone al sector bancario a enfrentar un franco proceso de deterioro en el otorgamiento de instrumentos de deuda como créditos y tarjetas de crédito, adicionalmente la aplicación y sostenimiento de algunas políticas de



carácter discrecional pueden agravar el panorama en la estructuración de este tipo de servicios y productos hacia los ahorristas.

El crecimiento de la espiral inflacionaria, repercutirá indudablemente en un incremento por el costo de captaciones en las agencias que componen el sistema bancario, lo que a su vez esto no solo representa un menor margen de maniobra financiero, sino también la entrada a un esquema en donde muy probablemente muchas agencias bancarias vean comprometidas su acción de financiamiento en el corto plazo, siendo mayo y junio de 2018 meses críticos.

Es así como, se puede suponer la probabilidad que en este momento el incremento sobre la cartera de pasivos esté rondando el 120% producto del aumento en la masa monetaria y la emisión de dinero sin respaldo hacia el flujo monetario de la economía nacional. Ante este escenario es necesario actualizar distintos mecanismos de seguridad por parte de organismos como la SUDEBAN que puedan evitar la generación de un margen de maniobra altamente recesivo para el sector bancario.

La articulación de una política económica seria, en torno a la protección y salud del sistema financiero, al estímulo de nuevas fuentes de empleo, la estabilización del nivel de precio y el crecimiento económico, se hace necesaria, puesto que el mismo no solo es la garantía de la estabilidad económica de la nación y la posibilidad de conexión con mercados internacionales, sino que también representa en la actualidad la generación de miles de plazas de empleo para distintos tipos de trabajadores.

Por consiguiente, una eventual desestabilización comprometería al país en una nueva crisis financiera y también en una mayor inestabilidad a nivel social, económico y laboral, se hace necesario entonces llamar a la reflexión de los hacedores de política a invitarles a pensar fuera de la caja y alejados de cualquier dogma, puesto que, se necesita una alta consciencia de instrumentación y pragmatismo, ya que la dura realidad del venezolano así lo exige.